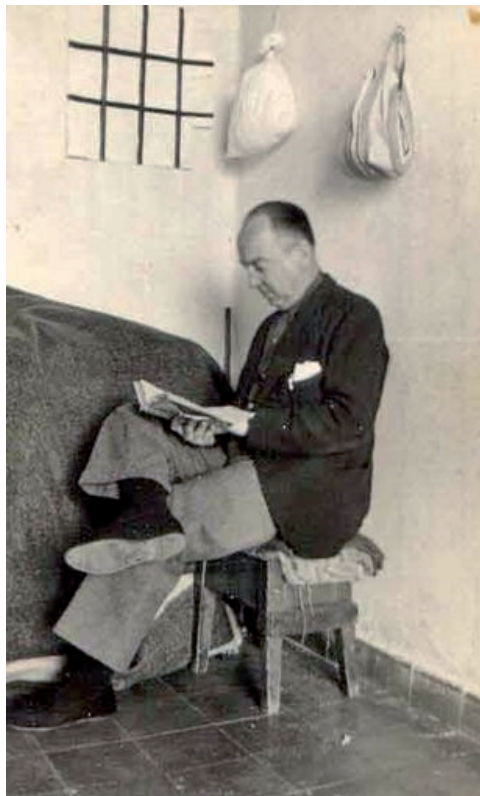



10 de septiembre de 2008

Homenaje público a Melchor Rodríguez, “El Ángel Rojo”



El martes 16 de septiembre, a las siete y media, tendrá lugar en el Ateneo de Madrid (c/ Prado, 21) un acto de homenaje y reconocimiento a la figura del anarquista Melchor Rodríguez, “El Ángel Rojo”, como cariñosamente le apodaron los presos nacionales (falangistas y no falangistas) por su labor humanitaria como Director General de Prisiones en la época en que García Oliver ocupaba la responsabilidad ministerial en la terrorífica y sanguinaria II República de finales de 1936.

Advertimos a nuestros afiliados y simpatizantes de que los organizadores de este homenaje son el sindicato anarcosindicalista CGT y el Ateneo de Madrid, y que nada tiene que ver UNT con la organización del mismo, aunque reconozcamos públicamente los méritos de dicha persona.

Recordemos que hasta ese momento (noviembre de 1936) el Consejero de Orden Público, Santiago Carrillo Solares, consintió (y, según numerosos testimonios y pruebas, directamente ordenó) el asesinato sistemático de los presos falangistas, católicos, etc., en Paracuellos del Jarama, Torre- 



CONSTRUYENDO EL NUEVO SINDICALISMO
UNIÓN NACIONAL DE TRABAJADORES

jón de Ardoz, Aravaca, Alcalá de Henares... Miles de personas (incluidos muchos niños) que no habían cometido ningún crimen fueron masacradas sistemáticamente siguiendo las directrices comunistas de exterminio que se encargaron de ejecutar el criminal de Santiago Carrillo y sus secuaces.

En ese contexto, el nombramiento de Melchor Rodríguez fue decisivo para acabar con las sacas sistemáticas de presos, y su actitud valiente y decidida fue unánimemente reconocida por todo el mundo, independientemente de sus ideas políticas.

Desde UNT, dejando claras nuestras discrepancias ideológicas con Melchor Rodríguez y con los organizadores de este merecido homenaje (anarcosindicalistas), queremos manifestar públicamente nuestro más sincero reconocimiento a esta persona que tantas vidas salvó.

Melchor Rodríguez es de las pocas personalidades de ese período que sí que merece justamente ser objeto de reconocimiento de la normalmente tan manipulada y parcial "memoria histórica".

A cada cual lo suyo.